



Desde su creación, Greenpeace ha tenido entre sus objetivos prioritarios la protección de mares y océanos, con especial atención al Mediterráneo. Por ello, el buque insignia de la organización, el Rainbow Warrior II, recorre desde el año pasado las aguas mediterráneas. Dentro de esta expedición, visitará España este verano para concienciar de la necesidad de recuperar un mar que está amenazado de muerte.

Durante el mes de julio, el Rainbow navegará el Mediterráneo español para acercar a los ciudadanos la problemática de este mar y exigir a los gobiernos medidas efectivas de protección. Durante la "expedición", el barco servirá de apoyo a las labores de sensibilización e información de la organización y participará en diversas actividades.



Rainbow Warrior "el guerrero del arco iris"

Si hay un barco que se identifica con Greenpeace, éste es sin duda el Rainbow Warrior. Su imagen y su nombre se han hecho famosas en el mundo entero como símbolo de la lucha ecologista.

El barco que actualmente surca los mares no es el original. El primer Rainbow Warrior fue hundido por los servicios secretos franceses en 1989, durante una campaña contra las pruebas nucleares de este país en Mururoa. El fotógrafo del barco en ese momento, Fernando Pereira, falleció en el atentado, por lo que dos miembros del servicio secreto francés fueron condenados a 10 años de prisión (aunque solo cumplieron 2 años de condena), y el Gobierno francés hubo de pagar una indemnización a Greenpeace.

El actual fue utilizado como barco arrastrero en el mar del norte, antes de ser adquirido por la organización y botado en 1989. Por la cubierta de este velero han paseado personajes como el Dalai Lama o el grupo U2.

Aunque su labor principal es la denuncia y defensa del medio ambiente, también ha sido utilizado para transportar ayuda humanitaria para las víctimas del tsunami, o medicinas para que Médicos Sin Fronteras pudiera trabajar en Líbano.

El Rainbow Warrior navega todo el año. Durante 12 meses recorre los distintos mares para defender el medio ambiente y la paz, durante 365 días lucha contra las agresiones que sufre nuestro planeta, convirtiéndose en los ojos testigos y la voz que denuncia.

"Llegará un tiempo en que los pájaros caerán del cielo, los animales de los bosques morirán, el mar se ennegrecerá y los ríos correrán envenenados. En ese tiempo, hombres de todas las razas y pueblos se unirán como guerreros del arco iris para luchar contra la destrucción de la tierra"

Leyenda de los nativos americanos "Cree" que inspiró el nombre del Rainbow Warrior.

El Mediterráneo en cifras

- 3 continentes.
- 21 países.
- 46.000 kilómetros de costa.
- 2,5 millones de kilómetros cuadrados de mar.
- 0,7% de la superficie marina total.
- 8-9% de la biodiversidad marina mundial.
- 1 de cada 4 especies es exclusiva del Mediterráneo.
- 33% del turismo mundial.
- 100 millones de visitantes al año.
- 305 puertos (uno por cada 105 km de costa).
- 1/3 del transporte comercial marítimo.
- 200.000 barcos efectúan operaciones comerciales.
- 17% de la contaminación marina por hidrocarburos.
- 370 millones de toneladas de combustible son transportadas al año.
- Entre 100.000 y 150.000 de toneladas de crudo son vertidas al mar anualmente de forma deliberada debido a las actividades de los barcos.
- 85% de los recursos pesqueros han sido explotados, según la FAO (20% agotados, 15% sobreexplotados y 50% plenamente explotados).
- 80% ha descendido la cantidad de atún rojo adulto en los últimos 20 años.
- Menos del 1% del Mediterráneo está actualmente protegido (muy lejos del 20-50% que recomiendan los científicos).
- 40% del Mediterráneo como Red de Reservas Marinas, petición de Greenpeace.

Greenpeace España

San Bernardo 107, 1º - 28015 Madrid
Tel: +34 91 444 14 00 - Fax: +34 91 447 15 98

Ortígoza 5, 2º, 1ª - 08003 Barcelona
Tel: +34 93 310 13 00 - Fax: +34 93 310 51 18

www.greenpeace.es

Julio 2007.
Impreso en papel 100% reciclado
post-consumo y blanqueado sin cloro.

GREENPEACE

GREENPEACE

Recuperemos el Mediterráneo

Recuperemos el Mediterráneo

El Mediterráneo es uno de los ecosistemas marinos más bellos y ricos del mundo. También, uno de los más maltratados y amenazados.

Une y separa África, Asia y Europa. Sus aguas bañan 21 países y 46.000 km de costa. Esta abundante fuente de recursos ha ayudado al desarrollo de la civilización humana durante miles de años y ahora se encuentra en peligro. El mar Mediterráneo necesita nuestra protección.

"Mar de mares", el Mediterráneo no es una masa de agua homogénea, sino una serie de mares, cada uno definido por la tierra que lo rodea y los contornos del fondo marino. Su carácter cerrado, la fragmentación en submares distintos y la división por islas lo convierten en único. Aloja un vasto número de ecosistemas, entre los que destacan ricas praderas submarinas, barreras de coral, montes submarinos, surgencias de agua fría y profundas fosas.

En sus aguas habitan más de 10.000 especies, que representan entre el 8-9% de la biodiversidad marina a nivel mundial, a pesar de que ocupa sólo el 0,7% de la superficie marina total. Muchas especies no se encuentran en ningún otro lugar. Al menos una de cada cuatro es única del Mediterráneo. Algunas de ellas, como la foca monje, las tortugas marinas y los delfines corren el riesgo de desaparecer.

Este mar, tan importante en la configuración y pilar de la historia y cultura de la región, se encuentra hoy seriamente amenazado. Actualmente, las zonas totalmente protegidas cubren menos del 1% de su superficie, muy lejos del 20% al 50% que recomiendan los científicos. La contaminación, el exceso de construcción y la sobrepesca se alzan como losas sobre el futuro del Mediterráneo. Pero aún estamos a tiempo de recuperarlo.

Un mar en peligro

Los signos del malestar del Mediterráneo son visibles a lo largo de sus aguas y costas. El "mar que hay entre nosotros" está siendo dañado por todos y protegido por nadie.

El turismo mal gestionado, el incremento imparable de la población, la pesca excesiva, el uso de técnicas de pesca destructivas, la acuicultura, la contaminación, la introducción de especies foráneas, la construcción de oleoductos y gaseoductos, la navegación comercial, el dragado de fondos, y el cambio climático están degradando de forma ininterrumpida el recurso y el tesoro compartido que representa el mar Mediterráneo.



Reservas Marinas: la solución

No hay tiempo que perder. El mar Mediterráneo necesita acciones urgentes. El establecimiento de una red de Reservas Marinas (equivalentes a los Parques Nacionales en tierra) que abarque zonas protegidas a gran escala en alta mar, junto a un mosaico de reservas marinas en el litoral. Asimismo, es necesario que las actividades que se realicen en las áreas fuera de estas reservas estén gestionadas conforme a los principios de sostenibilidad.

Turismo y urbanismo descontrolado

El crecimiento vertiginoso del turismo en los últimos 50 años y el desarrollo urbano incontenible están devastando el Mediterráneo, que acoge el 33% del turismo mundial.

Como resultado de la enorme afluencia de visitantes se ha producido una intensa urbanización de la costa, especialmente en el noroeste. Ciertas zonas de la Riviera francesa y de la costa española tienen la práctica totalidad de su litoral construido, un peligroso ejemplo que están siguiendo países como Croacia.

La mayoría de estas construcciones son hoteles, urbanizaciones y chalets usados como segunda vivienda, aunque cada vez resultan más abundantes los campos de golf con urbanizaciones asociadas que, además, se construyen en zonas con escasez de agua.

En nuestro país el 34% del primer kilómetro de costa está urbanizado, alcanzando el 39% en Cataluña, y más del 50% en Málaga y Barcelona. Además, en el Mediterráneo hay recalificado el triple de terreno de lo que ya hay construido.

Sobrepesca y técnicas destructivas

Muchas poblaciones de peces han sido sobreexplotadas por encima de sus límites de recuperación y algunas de ellas están al borde del colapso, especialmente los grandes depredadores como el pez espada y el atún rojo (cuya población adulta ha disminuido un 80% en los últimos 20 años).

Los datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés) denuncian que en el mar Mediterráneo alrededor del 20% de los recursos están agotados, 15% sobreexplotados y el 50% plenamente explotados.

La pesca pirata constituye en todo el mundo un grave problema. Y el Mediterráneo no es una excepción. Como ejemplo, basta comprobar el empleo extensivo de redes de deriva, a pesar de su prohibición en estas aguas.

Esta técnica destructiva, junto con otras como la pesca con palangre o la pesca de arrastre dejan a su paso una estela de destrucción en forma de capturas accidentales, lesiones y muerte de aves, tortugas, cetáceos y especies de peces no objetivo, así como la destrucción de las valiosas praderas submarinas como la *Posidonia oceanica*.

La acuicultura (cultivo de peces o moluscos en granjas), lejos de ser la solución al agotamiento de las especies comerciales, empeora aún más la situación. Implica la captura de grandes cantidades de peces pequeños para alimentar las especies que se crían (carnívoras en su mayoría), y añade elevadas dosis de contaminación por sustancias químicas y heces.

Qué es una Reserva Marina

"Las reservas marinas son áreas cerradas a todos sus usos extractivos, como la pesca y la minería, así como a actividades de vertido. Dentro de estas áreas pueden haber zonas integrales/críticas donde no se permiten actividades humanas, por ejemplo áreas que sirvan como referencia científica o áreas donde se ubiquen hábitats o especies particularmente sensibles."

"En las zonas costeras, algunas áreas pueden abrirse a las pesquerías de menor escala, no destructivas, siempre y cuando sean sostenibles dentro de los límites ecológicos y hayan sido elegidas con la participación de las comunidades locales afectadas."

Al ser zonas protegidas de todos los posibles impactos humanos, son una herramienta única de conservación. Además, benefician a las pesquerías y son una fuente única de datos a largo plazo. Greenpeace está promoviendo una Red Global de Reservas Marinas que abarque el 40% del mar Mediterráneo.

Contaminación

Al tratarse de un mar semi-cerrado, el Mediterráneo es muy sensible a la contaminación: se necesitan casi 100 años para que sus aguas se renueven totalmente.

Las fuentes de contaminación son diversas. Los residuos industriales se vierten directamente al mar. Las aguas residuales urbanas llegan sin ningún tipo de tratamiento. Los buques petroleros dejan tras ellos una estela de contaminación.

El Mediterráneo recibe el 17% de la contaminación por vertido de hidrocarburos a nivel global. Cada año, entre 100.000 y 150.000 toneladas de crudo son vertidas al mar de forma deliberada debido a las actividades de los barcos. Muchos de estos buques transportan mercancías peligrosas y su posible vertido produciría daños irreparables.

Cambio climático

El calentamiento global supone un incremento de la temperatura del agua, cambios en la biodiversidad, un aumento de la erosión costera y la de salinidad del agua, así como en las corrientes. Se calcula que el aumento del nivel del mar para el próximo siglo (año 2.100) será de entre 30 y 100 cm. En nuestro país, pronostican para el año 2050 una subida del nivel del mar de 20 centímetros en el Mediterráneo (cada centímetro supone un retroceso medio de un metro de costa).

Una variación de la temperatura de entre 0,05 y 0,1°C en las profundidades marinas es suficiente para provocar cambios significativos en la riqueza y la diversidad del ecosistema.

A pesar de que la región mediterránea será una de las más afectadas por los impactos del cambio climático, también representa una parte importante de la solución. Hay un gran potencial en energía renovable en los países mediterráneos, sobre todo de energía solar, que permanece inexplorado.

Otras amenazas:

Las actividades de dragado de arena y grava y su extracción para la reposición artificial en las playas u otras actividades producen impactos medioambientales a largo plazo. Ocasionalmente graves pérdidas económicas y ecológicas ya que destruyen fondos marinos, modifican los oleajes costeros, aumentan la erosión costera y la llegada de sedimentos a las playas.

Las especies "introducidas" pueden ejercer un grave impacto en el medio marino al competir con las especies autóctonas por el alimento y el espacio y alterar la estructura de las comunidades y los hábitats. Pueden introducirse intencionadamente o por accidente. Hasta la fecha se han registrado más de 600 especies.

¿Quién es Responsable?

Los gobiernos de los estados de la costa mediterránea son los responsables últimos de la protección de las aguas de su jurisdicción. Para las aguas internacionales, pueden y deben hacer frente a sus responsabilidades de forma colectiva dentro del contexto del Consejo General de Pesca para el Mediterráneo y la Convención para la Ley del Mar de Naciones Unidas.

Objetivos de la Campaña Recuperemos el Mediterráneo

- Dar a conocer las amenazas a las que los ecosistemas mediterráneos están sometidos y la grave crisis medioambiental a la que este espacio hace frente.
- Creación de una Red de Reservas Marinas en el Mediterráneo español.
- Conseguir que la Estrategia Marina Europea, actualmente en discusión en el Parlamento Europeo, proporcione herramientas y compromisos para la protección efectiva del mar Mediterráneo.